

TOMÁS GONZALO SANTOS, M^a VICTORIA RODRÍGUEZ NAVARRO
ANA T. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ y JUAN MANUEL PÉREZ VELASCO (Eds.)

TEXTO, GÉNERO Y DISCURSO EN EL ÁMBITO FRANCÓFONO



AQUILAFUENTE
A

Ediciones Universidad
Salamanca

TOMÁS GONZALO SANTOS
M^a VICTORIA RODRÍGUEZ NAVARRO
ANA T. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ
JUAN MANUEL PÉREZ VELASCO
(Editores)

TEXTO, GÉNERO Y DISCURSO
EN EL ÁMBITO FRANCÓFONO

SEPARATA

El paso del naturalismo al espiritualismo
en la revista *La Ilustración española y americana*
(1891-1899)
Àngels Ribes de Dios



Ediciones Universidad
Salamanca

AQUILAFUENTE, 216

©
Ediciones Universidad de Salamanca
y los autores

1.ª edición: marzo, 2016
I.S.B.N.: 978-84-9012-516-8
Depósito legal: S.115-2016

Motivo de cubierta:
Antigua Librería de la Universidad de Salamanca (detalle)

Este volumen ha sido editado gracias a la colaboración del Ministerio de Ciencia e Innovación,
la Asociación de Francesistas de la Universidad Española
y el Departamento de Filología Francesa de la Universidad de Salamanca

La obra ha sido coordinada por
Tomás Gonzalo Santos

Ediciones Universidad de Salamanca
Plaza San Benito, s/n
E-37002 Salamanca (España)
<http://www.eusal.es>
eus@usal.es

Impreso en España - Printed in Spain

Composición:
Cícero, S. L.
Tel.: 923 123 226
37007 Salamanca (España)

Impresión y encuadernación:
Imprenta Kadmos
Tel.: 923 281 239
37002 Salamanca (España)

*Todos los derechos reservados.
Ni la totalidad ni parte de este libro
pueden reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de
Ediciones Universidad de Salamanca*



CEP. Servicio de Bibliotecas

TEXTO, género y discurso en el ámbito francófono / Tomás Gonzalo Santos [y otros] (editores).
—1a. ed.—Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, 2016

976 p. — (Colección Aquilafuente ; 216)

Textos en español y francés

Recoge parte de las comunicaciones presentadas en el XVII coloquio de la Asociación de Profesores de Francés de la Universidad Española.

1. Francés (Lengua)-Análisis del discurso-Congresos. 2. Francés (Lengua)-Estudio y enseñanza-Congresos.
3. Literatura francesa-Historia y crítica-Congresos. I. Gonzalo Santos, Tomás, editor

811.133.1'42(063)

811.133.1:37(063)

821.133.1.09(063)

Índice general

PRESENTACIÓN.....	17
-------------------	----

ANÁLISIS DEL DISCURSO, COHESIÓN Y PROGRESIÓN TEXTUALES

Les concepts de <i>Textes, Genres, Discours</i> pour l'analyse textuelle des discours JEAN-MICHEL ADAM.....	21
Gramática(s) y discurso JESÚS F. VÁZQUEZ MOLINA.....	39
El funcionamiento de las formas relativas: de los usos normativos a los no prototípicos JUAN ANTONIO COMPANY RICO.....	51
Structure pseudo-clivée et proforme. Étude contrastive : français/ espagnol M ^a JOSEFA MARCOS GARCÍA	63

GÉNERO Y DISCURSO, TRADUCCIÓN Y CONTEXTO INTERCULTURAL

L'interprétariat en milieu social comme nouveau genre de médiation interculturelle : l'exemple de la Banque interrégionale d'interprètes de Montréal JUAN JIMÉNEZ SALCEDO.....	75
Los medios de comunicación en una comunidad bilingüe: factores sociales que influyen en la elección de lengua. El caso de Sudbury (Canadá) M ^a TERESA PISA CAÑETE	85
Genre et construction énonciative dans le discours scientifique JOËLLE REY.....	97
Dénomination, définition et traduction en contexte interculturel : exemple du siège de repos DANIELLE DUBROCA GALIN.....	109

<i>On demande traducteur sachant repasser : pour un apprentissage de la traduction</i>	
NORMA RIBELLES HELLÍN	117

DISCURSO PEDAGÓGICO Y ADQUISICIÓN DE COMPETENCIAS EN LA ENSEÑANZA DE LENGUAS

La enseñanza de las lenguas vivas: visión metodológica de los pensionados de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1908-1935)	
M ^a INMACULADA RIUS DALMAU.....	125
Didactique de l'intercompréhension plurilingue par l'exploitation des structures discursives	
ISABEL UZCANGA VIVAR	137
Les gestes emblématiques comme un composant dans le processus communicatif	
AHMED MALA	149
Criterios para la adquisición de la competencia fraseológica en FLE	
ANA TERESA GONZÁLEZ HERNÁNDEZ.....	155
Las paremias en la competencia comunicativa del francés actual con vistas a la enseñanza de lenguas	
JULIA SEVILLA MUÑOZ, MARINA GARCÍA YELO.....	169
Le discours comme aide à la progression de l'apprenant dans ses rapports à la parole étrangère : le cas du FLE en milieu universitaire	
JACKY VERRIER DELAHAIE.....	179

HIPERTEXTO, ENSEÑANZA DE LENGUAS Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

Reflexiones sobre las aplicaciones pedagógicas de las nuevas tecnologías en la enseñanza-aprendizaje del FLE	
JUAN MANUEL PÉREZ VELASCO	191
Aprendiendo y enseñando una lengua extranjera desde Internet: herramientas y recursos	
SEVERINA ÁLVAREZ GONZÁLEZ	
JUAN ÁNGEL MARTÍNEZ GARCÍA	201

Edublogs: ¿un nuevo reto en FLE?	
MERCEDES LÓPEZ SANTIAGO	209
Propuesta de actividades en la clase de lenguas extranjeras desde Internet	
JUAN ÁNGEL MARTÍNEZ GARCÍA	
SEVERINA ÁLVAREZ GONZÁLEZ	221
Mise en place d'un dispositif de formation en FLE/FLS sur une plateforme d'enseignement institutionnelle	
BRISA GÓMEZ ÁNGEL	
FRANÇOISE OLMO CAZEVIEILLE	235
Modelos de análisis para recursos lexicográficos en línea en el ámbito de la traducción	
ALFREDO ÁLVAREZ ÁLVAREZ.....	247
L'utilisation de l'hypertexte dans l'enseignement de la littérature d'enfance et de jeunesse	
M ^a LUISA TORRE MONTES	
M ^a JOSÉ SUEZA ESPEJO	257

TEXTOS, GÉNEROS Y DISCURSO EN LA EDAD MEDIA

El vino y las viandas de la mesa medieval. Presentación	
M ^a JESÚS SALINERO CASCANTE	269
Tipología textual en la obra de Huon Le Roi de Cambrai	
GLORIA RÍOS GUARDIOLA.....	281
Las imágenes del discurso de Razón en algunos manuscritos del <i>Roman de la Rose</i>	
DULCE M ^a GONZÁLEZ DORESTE.....	293
El discurso y la imagen del discurso en <i>Le Roman de la Rose</i> de Guillaume de Lorris	
M ^a DEL PILAR MENDOZA RAMOS.....	315
La ruta jacobea como espacio bélico: la batalla de Nájera (1367)	
IGNACIO IÑARREA LAS HERAS	327
Carta de Vicente Ferrer a Benedicto XIII sobre el anticristo: apuntes sobre la versión española	
SALVADOR RUBIO LEAL	341

TEXTOS Y GÉNEROS DE LOS SIGLOS XVII A XIX
EN FRANCIA: DE LA AUTOBIOGRAFÍA A LA NOVELA

La autobiografía en el método cartesiano JESÚS CAMARERO ARRIBAS	351
Escuchar <i>L'Astrée</i> . La recepción oral de la novela TOMÁS GONZALO SANTOS	365
La nouvelle du XVII ^e siècle, une technique en évolution : <i>Anaxandre et La princesse de Monpensier</i> M ^a MANUELA MERINO GARCÍA	377
El género del cuento en la segunda mitad del siglo XVIII: <i>Le Songe</i> , cuento alegórico de Loaisel de Tréogate ANTONIO JOSÉ DE VICENTE-YAGÜE JARA	391
Lo fantástico a partir de un texto inaugural: <i>Vathek</i> de Beckford MARÍA DOLORES RAJOY FEIJÓO	405
La Tierra o el eterno renacer: <i>Le Marteau Rouge</i> de George Sand M ^a TERESA LOZANO SAMPEDRO	419

TEXTOS Y GÉNEROS DEL SIGLO XX EN FRANCIA:
DEL RELATO POÉTICO AL AUTOBIOGRÁFICO

La <i>Salomé</i> de Claude Cahun CRISTINA BALLESTÍN CUCALA	435
Del poema al relato poético en Jules Supervielle LOURDES CARRIEDO LÓPEZ	449
<i>Histoire d'un Blanc</i> de Philippe Soupault : une autobiographie sur- réaliste ? MYRIAM MALLART BRUSSOSA	461
Le genre épistolaire et le discours de soi et de la guerre : le cas d'Henri Thomas MARÍA PILAR SAIZ CERREDA	471
De <i>L'amant</i> de Mireille Sorgue à <i>L'amante</i> de François Solesmes : désir de l'être entre deux mains s'écrivant ou l'entre-deux dé- sirs d'être s'écrivant AMELIA PERAL CRESPO	479
J.M.G. Le Clézio et la quête de soi CRISTINA SOLÉ CASTELLS	489

TEXTOS Y GÉNEROS DEL SIGLO XX: ESCRITURA
DRAMÁTICA Y POÉTICA EN LENGUA FRANCESA

L'adieu à la « pièce bien faite » dans l'œuvre de Michèle Fabien DOMINIQUE NINANNE	501
L'écriture dramatique en langue française de Matei Visniec : une exploration poétique du monde d'aujourd'hui à travers le prisme grossissant du surréalisme CÉCILE VILVANDRE DE SOUSA.....	509
Lucidité et pessimisme dans l'œuvre de Natacha de Pontcharra CLAUDE BENOIT	521
Yasmina Reza y el teatro "invisible". A propósito de <i>Une pièce espa- gnole</i> IGNACIO RAMOS GAY, STÉPHANIE LÓPEZ	527
Jean-Pierre Verheggen ou de l'art de mélang(u)er en Babelgique ANDRÉ BÉNIT	537

TEXTOS Y GÉNEROS DEL SIGLO XX:
NARRATIVA EN LENGUA FRANCESA

La présence du corps dans l'écriture de Marie-Claire Blais EVA PICH PONCE	551
<i>Les Lettres chinoises</i> de Ying Chen: dos voces para una escritura mestiza OLAYA GONZÁLEZ DOPAZO.....	561
Les intertextualités garyennes dans la littérature québécoise hyper- contemporaine, nouvelle vague ? GENEVIÈVE ROLAND	571
Philippe Blasband : un romancier de la « littérature-monde » en français ? JULIE LÉONARD.....	585
Solitude et violences dans <i>Plus loin que la nuit</i> de Cécile Oumhani YOLANDA JOVER SILVESTRE.....	599
Mujeres y erotismo en la obra de Ahmadou Kourouma I. ESTHER GONZÁLEZ ALARCÓN.....	607
Las digresiones de los "griots" en las epopeyas africanas VICENTE ENRIQUE MONTES NOGALES	617

RECEPCIÓN DE TEXTOS Y GÉNEROS FRANCESES EN ESPAÑA

Maupassant y su obra en la prensa de Girona de finales del siglo XIX ANNA-MARIA CORREDOR PLAJA.....	631
La réception du naturalisme français en Espagne dans <i>La Ilustración española y americana</i> de 1880 à 1890 GABRIELLE MELISON-HIRCHWALD.....	647
El paso del naturalismo al espiritualismo en la revista <i>La Ilustración española y americana</i> (1891-1899) ÀNGELS RIBES DE DIOS.....	653
Influences de lectures françaises dans l'œuvre poétique d'Antonio Aparicio FABIENNE MARIA CAMARERO DELACROIX.....	665

GÉNERO DE VIAJES E IMAGOLOGÍA

Eugène-Louis Poitou: una visión negativa de la Andalucía del XIX ELENA SUÁREZ SÁNCHEZ.....	683
Sentido metafórico de la ilustración en el género de la literatura de viajes: el viaje a España de Poitou M ^a ELENA BAYNAT MONREAL.....	695
Il était une fois l'Afrique. Le discours sur la colonie dans les manuels de lecture de l'école primaire belge (1900-1939) LAURENCE BOUDART.....	709
La descripción en el relato de viajes modernista: la prosa impresionista de Enrique Gómez Carrillo MARÍA JOSÉ SUEZA ESPEJO.....	721
Representaciones de Canarias en la narrativa francesa reciente JOSÉ M. OLIVER CLARA CURELL.....	731

TRASVASE DE GÉNEROS: INTERTEXTUALIDAD Y REESCRITURAS

<i>La Commère</i> de Marivaux, ou la transposition du roman à la comédie M ^a TERESA RAMOS GÓMEZ.....	745
Le transfert de genres. Au sujet de deux épigraphes dans les <i>Odes</i> de Victor Hugo JOSÉ MANUEL LOSADA GOYA.....	759

Ironie, pratique réflexive et jeu intertextuel dans <i>Le pauvre chemisier</i> de Valéry Larbaud MARIBEL CORBÍ SÁEZ.....	769
<i>Seul ce qui brûle</i> , de Christiane Singer : réécriture d'un conte de Marguerite de Navarre. LÍDIA ANOLL VENDRELL	781
Le jeu de l'intertextualité dans <i>Le vieux Chagrin</i> de Jacques Poulin LLUNA LLECHA LLOP GARCIA.....	793
Recreaciones contemporáneas de un mito literario: el detective de Baker Street ROSARIO ÁLVAREZ RUBIO.....	803

TRASVASE DE GÉNEROS: LITERATURA Y BELLAS ARTES, DISCURSO LITERARIO Y RELATO FÍLMICO

Tras las huellas del gato: De Manet a Baudelaire M ^a VICTORIA RODRÍGUEZ NAVARRO	815
El reflejo de la sociedad quebequesa a través de las películas de Denys Arcand M ^a ÁNGELES LLORCA TONDA.....	827
L'art de parler français à travers les films de Denys Arcand CHRISTINE VERNA HAIZE	837
Alain Corneau, interprète cinématographique du discours littéraire d'Amélie Nothomb ÁNGELES SÁNCHEZ HERNÁNDEZ.....	845

EL DISCURSO MEDIÁTICO: TEXTOS, GÉNEROS Y SUBGÉNEROS

El género del suceso mediático (<i>fait divers</i>) y las características de la narración del acontecimiento en los textos de la prensa francesa: la mitificación del personaje y la proyección e iden- tificación del lector JUAN HERRERO CECILIA	859
El maillot y su simbología en la lengua del ciclismo JAVIER HERRÁEZ PINDADO.....	875
L'adaptation publicitaire : la valeur ajoutée de la communication internationale ESTHER KWIK.....	885

Le message publicitaire en français et en espagnol d'Europe chez Danone. Stratégies communicatives et fonctions langagières CAROLINE LARMINAUX	897
---	-----

EL DISCURSO POLÍTICO: TEXTOS, GÉNEROS Y SUBGÉNEROS

Neologismos y eufemismos, a propósito «du borbier irakien et autres dégats collatéraux» PERE SOLÀ.....	907
Avatares castellanos de <i>La Carmagnole</i> (I) ALBERTO SUPLOT RIPOLL	915
Avatares castellanos de <i>La Carmagnole</i> (II) ELÍAS MARTÍNEZ MUÑIZ	925
El discurso político en la canción comprometida ANA M ^a IGLESIAS BOTRÁN	939
Les Lumières en politique JEAN-MARIE GOULEMOT.....	951
ÍNDICE DE AUTORES	969

EL PASO DEL NATURALISMO AL ESPIRITUALISMO
EN LA REVISTA *LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA*
Y AMERICANA (1891-1899)¹

ÀNGELS RIBES DE DIOS
Universitat de Lleida

LA *ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA*², CONTINUADORA del *Museo Universal* (1857-1869), fue una publicación madrileña semanal desde 1869 a 1921, según el modelo de prestigiosas revistas europeas. Como su nombre indica, la revista se caracterizaba por la profusión de sus excelentes ilustraciones –muy del gusto del público burgués– que representaban gran cantidad de aspectos de la vida cotidiana de España y de Hispanoamérica, donde también tenía difusión la publicación. Hoy resulta una delicia recorrer sus páginas y descubrir en ellas, con extraordinaria calidad, la vida de la época de la Restauración. Desde el punto de vista de Palenque «*La Ilustración Española y Americana* simboliza el carácter de un sector social incluso en su deliberada omisión de algunos temas o caras de la realidad del momento. Su conservadurismo no es más que reflejo de la burguesía en el poder, liberal en lo económico [...] y conservador en cuanto a lo religioso o social» (Palenque, 1990: 133). Editó también una «Biblioteca Selecta de Autores Contemporáneos», en la que encontramos a los mismos que aparecen en las páginas de la revista.

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación concedido por la Secretaría de Política Científica y Tecnológica: HUM2006-00568/FILO.

² No voy a extenderme explicando las características generales de la revista. Marta Palenque y M^a Cruz Seoane han hecho unos excelentes trabajos sobre ella a los cuales remito: Palenque (1990) y Seoane (1992).

Nos centraremos en este trabajo entre los años 1891 y 1899 cuando aparecen el espiritualismo y el idealismo como reacción contra el positivismo y el naturalismo. Así, a través de sus artículos y crónicas, estudiaremos la recepción que la revista dio a la nueva literatura espiritual, decadente, psicológica y simbolista que llegaba de Francia y su repercusión en la literatura y sociedad española, gracias al gran interés de esta revista por la cultura francesa.

Las diferentes partes de la revista eran realizadas por un equipo de redactores fijos junto a prestigiosos colaboradores ocasionales como Clarín. Sólo citaremos las secciones que mencionaban o comentaban la literatura francesa. En la «Crónica» que abre la revista encontramos las reseñas de lo más importante ocurrido durante la semana acompañadas siempre por los comentarios de su articulista José Fernández Bremón. Este periodista, escritor de cuentos y comedias, estuvo afiliado al partido conservador y combatió la República. Sus crónicas merecieron el elogio de la crítica por la gracia ingenua y candorosa tan peculiar en él. Ricardo Becerro de Bengoa escribía en la sección «Por ambos mundos (Narraciones cosmopolitas)». Este escritor, dibujante y articulista, que brilló en la cátedra y en la tribuna, militó en el partido republicano gubernamental y perteneció, además, a varias sociedades científicas nacionales y extranjeras. El literato y crítico Manuel Cañete hacía la crónica de los estrenos en la sección «Los teatros». La sección «Libros presentados a esta redacción por autores o editores» aparece bajo las iniciales E. M. de V. (el escritor y político Martínez de Velasco) y G. R. (el geógrafo y periodista Gonzalo de Reparaz). Estas reseñas solían ser muy breves; en general, se trataba de anuncios para mover a la compra. No faltaba tampoco en esta sección la referencia al sumario de los números publicados por la revista *La España Moderna* que también difundía a autores franceses. Aunque de carácter conservador, la revista hacía profesión de independencia política y de dar cabida en sus páginas a todas las ideas, como podemos ver por la ideología de los colaboradores. Combinaba la información sobre sucesos de actualidad con la divulgación de temas artísticos, literarios, históricos y científicos. En sus artículos vemos la evolución que se estaba operando en la literatura, asimilando las novedades, pero apreciando poco las revoluciones que se realizaban en cualquier ámbito.

En las postrimerías del siglo XIX, aparecen en Francia disidencias importantes en el interior del naturalismo —*Manifiesto de los cinco* (1887), *À rebours* de Huysmans— y finalmente, en 1891, *L'Enquête sur l'évolution littéraire* del periodista Jules Huret da por liquidado el movimiento, a pesar del lacónico telegrama que Paul Alexis envía a su jefe de filas: «Naturalisme pas mort, lettre suit». Se produce un retorno al idealismo y al espiritualismo por parte de numerosos novelistas y surgen nuevas escuelas denominadas decadentismo y simbolismo como reacción de desengaño ante la realidad social e histórica de la época. Recordemos que, en el mundo

hispanico, esa convulsión artística y cultural que se desata a partir de 1890 se denomina modernismo. *La Ilustración Española y Americana* criticó tanto el naturalismo como el modernismo porque, como veremos, estaban reñidos con el buen gusto de la burguesía media y alta y la aristocracia que eran los lectores de la revista. El periodista y autor dramático, Ángel Lasso de la Vega, defendía el buen gusto porque «El gusto camina con la cultura de las naciones a cuyas vicisitudes van unidos sus decadencias y sus progresos»³.

También la Academia Francesa trataba de demostrar que había afición a la literatura fantástica e idealista. Zola, Loti y Fernando Fabre se disputaban el sillón de Octavio Feuillet, el autor de *Le Roman d'un jeune homme pauvre*. Debido a los numerosos palos que Zola había descargado contra la mayoría de literatos, la Academia eligió a Pierre Loti. Becerro de Bengoa también prefirió Loti al «temido Zola» porque el nuevo académico:

No es un realista minucioso y atrevido, que con sus minucias detalladas, a secas, exactas, reales y frías, absolutamente estériles en general, nos ofrezca pruebas fotográficas literarias, como la máquina las ofrece, ni que, con sus audacias sin freno, salte del arte a la indecencia, no; Loti copia el natural, pero la realidad pura sólo le sirve de base o de pretexto para inspirarse en su belleza y desplegar las alas de la imaginación (30-5-1891: 342).

A pesar de las críticas negativas a Zola en España, la publicación de su obra siempre tuvo eco en la revista. En este caso hay que destacar que se publicó la versión española de *La Débâcle* de Zola, el mismo día que su editor francés la ponía en venta en París. Esta obra es la lamentación por el desastre de Sedán, descrito con intensidad y amargura. Aunque Becerro de Bengoa piensa que tanta descripción aturde, alborota la cabeza, confunde y no es asimilable, también reconoce que:

Entre los cuadros se hallan interpolados interesantes episodios trágicos, sangrientos, exagerados muchos, cómicos algunos, románticos todos, con ese romanticismo que siempre acude a la pluma de los literatos cuando, enamorados de un ideal, ponen en ella todas las tintas y matices de la pasión y dan rienda suelta a la fantasía, que el naturalismo necesita también para aparecer artístico, brillante y conmovedor (30-6-1892: 404).

Este retorno con fuerza al espiritualismo y al catolicismo por parte de algunos escritores, bajo la influencia de los grandes creadores rusos Tolstoi y Dostoievski,

³ *La Ilustración Española y Americana* (8-12-1892: 399 y 402). En adelante, se proporcionarán, en el cuerpo del texto, solo las fechas y páginas de las citas. En ellas, actualizo –como es usual en los textos de época en español– ortografía y puntuación.

caracteriza el final de siglo. Becerro de Bengoa cuenta que cuando Paul Bourget fue a Nueva Cork, un periodista del *New York Herald* le preguntó si era cristiano, el escritor francés contestó que lo era porque «los hombres y las mujeres que siguen los preceptos de la Iglesia están en su mayor parte garantidos contra los desórdenes morales que he descrito en mis novelas, [...] Además, creo, y esta creencia aumenta sin cesar, que la fe cristiana es necesaria para ser feliz en este miserable mundo» (15-10-1893: 162). No sólo el espiritualismo sino también la telepatía y la psíquica experimental interesaban a la sociedad modernísima de París y Londres. Así, el mismo Paul Bourget en *Pressentiments*, un cuento del corte de los de Edgard Poe, concluye que hay en la vida muchas cosas y sucesos que la filosofía no explica. Por ejemplo, Maupassant contó a Bourget que él se veía a sí mismo fuera de su persona, como si ésta fuera doble. Sin embargo, para Becerro de Bengoa, esto no tenía nada de extraordinario porque Maupassant padecía ya entonces los primeros efectos de la locura que le mató. Con motivo de la publicación del libro, los entusiastas de lo extraordinario se recuerdan mil y una casualidades y recuerdos estrambóticos (8-7-1895: 363 y 366). Tres meses más tarde, el mismo articulista continúa comentando las chifladuras espiritistas de este nuevo espiritualismo que invade la sociedad. Por ejemplo, Teófilo Gautier «suponía que un genio celeste le inspiraba sus estudios artísticos; Balzac y Víctor Hugo también creían en la influencia de los seres invisibles». La explicación que encuentra Becerro de Bengoa no es otra que «¡Qué menos puede imaginar el que se cree grande e iluminado!» (22-10-1895: 102-103). Igualmente, según Becerro, aprovechando la monomanía que cundía a favor de las aficiones a todo lo sobrenatural y excéntrico como protesta contra el materialismo científico, el eminente dramaturgo Sardou escribió para el teatro *Spiritisme*, con Sarah Bernhardt como intérprete principal (22-2-1897: 122).

El escritor, crítico literario y director de *La Revue des Deux Mondes*, Ferdinand Brunetière, fue uno de los que más atacó el naturalismo por razones estéticas y morales. Por lo tanto, sus polémicas opiniones también fueron comentadas en la revista. Para Becerro de Bengoa, el pensador y académico francés Brunetière es un incorregible camorrista sobre todo debido a la famosa campaña que tituló *La bancarrota de la ciencia*. Al pronunciar Brunetière, en Besançon, su admirable discurso contra lo que en filosofía se llamó positivismo, en el arte realismo y en literatura naturalismo –fases, según él, de la religión de la materia– para basar en su argumentación la defensa del idealismo, no fue tan duro en sus ataques como cuando intentó probar dicha bancarrota de la ciencia. Contra las pretendidas invasiones de la filosofía naturalista oponía Brunetière como remedio el idealismo que era «la persuasión, la íntima persuasión, la creencia indestructible de que detrás del cuadro, detrás de la escena en que aparecen el drama de la Historia y el espectáculo de la Naturaleza, existe o se oculta una causa invisible, un misterioso autor de todo,

Deus absconditus, que de antemano ha preparado todo cuanto vemos y cuanto sucede» (15-2-1896: 103).

La actitud y los sermones de Brunetière sacaron de quicio a Zola y éste, en un artículo en *Le Figaro*, arremetió contra los idealistas porque la juventud literaria ya no le consideraba su maestro. Hacía luego la crítica, la burla feroz de las ideas y de las obras oscuras, incomprensibles y pretenciosas de los neoidealistas y, en oposición a ellas, recordaba cuáles eran sus ideales y los móviles que le inspiraban en su trabajo literario: «Si yo sigo fiel a la estrecha regla del positivismo, de lo verdadero, de la naturaleza, de la vida y de la ciencia, es porque no hay más amparo contra la demencia de los espíritus, contra ese idealismo que conduce tan fácilmente a las peores perversiones y a los peligros sociales más horribles» (15-2-1896: 102-103). Ante esta polémica, concluye Becerro de Bengoa que las exageraciones del romanticismo hicieron surgir el naturalismo positivista, y las exageraciones de este han producido la reacción hacia el idealismo y neomisticismo, porque todo se va y vuelve en el flujo intelectual y lo único que queda es la obra del genio, sea este romántico, o sea naturalista, idealista o incrédulo. Por eso, ahora las exageraciones de los idealistas ultracreyentes rinden culto al somnambulismo, al ocultismo, al hipnotismo, al telepatismo, al neobudismo, al seudomisticismo, al magnetismo, a la magia alta y baja, al satanismo y a todas las aberraciones del espíritu desbordado. Por lo tanto, el naturalismo es una exageración y el idealismo otra.

Clarín, en su segundo artículo «Cartas a Hamlet», escribió también sobre el afán de novedades y contrastes de cierta parte de la juventud literaria francesa. Así la juventud artística que se llamó *decadentista* vino a parar, por huir de extremados *realismos* y *positivismos* «en idealidades simbólicas, en vaguedades más o menos místicas, en elucubraciones teosóficas, y a veces en una clara reacción anticientífica y en ocasiones escéptica [...] y así se ven cosas tan tristes como la célebre y casi escandalosa campaña de Mr. Brunetière, el crítico de la *Revue de Deux Mondes*, contra las ciencias modernas» (8-4-1896: 214-215). Al año siguiente, con motivo de la crítica literaria al libro de poemas *Liturgias íntimas*, de Verlaine, Clarín volvió a insistir sobre la famosa cuestión de la «bancarrotada de la ciencia» suscitada por el crítico Brunetière.

A sus argumentos sobre los desengaños que la ciencia había producido, Clarín destacó también la defensa que opuso a tal ataque el ilustre químico y hombre político M. Berthelot. Según el escritor español, la más seria e importante labor del progreso espiritual no está en la literatura, sino en la filosofía y en la ciencia que no pretende ser filosofía. Por eso consideraba a Brunetière un erudito y sagaz literato pero un mediano filósofo: «¡Qué mezquino espíritu misoneísta al contradecir determinadas hipótesis modernas!». En cuanto al insigne Berthelot: «¡Qué pensador!

¡Qué vulgaridades, qué poca delicadeza y qué falta de profundidad en su refutación de Brunetièr!» (22-2-1898: 114). Clarín confesó ser un entusiasta de la nueva religiosidad literaria cuya influencia habían ejercido los grandes escritores rusos y algunos escandinavos, franceses y alemanes. En este sentido, Verlaine representaba uno de los elementos más importantes de esa literatura religiosa de moda y, con su obra *Liturgias íntimas*, creía posible purificar a los demás contando sinceramente la historia poética de su espíritu religioso. Sin embargo, Clarín pensaba que «Su fe es de santo pintado en la ventana de vidrios de colores de una gótica iglesia» porque para el escritor español un poeta religioso «cuya religiosidad, en la forma en que se presenta, es de pureza y consistencia dudosas, puede ser tanto y más que Baudelaire, pero no es un Dante... ni un *apóstol de los gentiles*» (8-10-1897: 214-215).

Del mismo modo se expresó Becerro de Bengoa en su columna cuando hizo una reseña de la conferencia que dio M. Brunetièr con el título «El Arte y la Moral» en París. Los oyentes quedaron estupefactos ante la afirmación de que, en el fondo de toda forma del arte, existía un germen de inmoralidad inseparable de toda manifestación artística, el cual no se nota solo en las creaciones vulgares sino en las obras maestras. Para demostrar su tesis expuso los siguientes argumentos:

Se dice que el fundamento del arte es la imitación de la Naturaleza; pero como la Naturaleza no siempre es bella, sino muy fea a veces; como no es buena, como no es moral, porque toda moral es una reacción contra la Naturaleza, como no es regular y verdadera, porque está llena de excepciones y monstruosidades, resulta que la imitación conduce a la inmoralidad (22-2-1898: 114).

Para Brunetièr «la función social del arte se define con relación a otras funciones sociales: a la de la religión, a la de la tradición y a la de la ciencia». En opinión de Becerro de Bengoa, era una manifestación muy original y elevada en su principio, un tanto vulgar en su desarrollo y demostración, y muy sabida y convencional en sus consecuencias y conclusiones (22-2-1898: 114).

Veamos ahora el teatro que llegaba de la vecina Francia y cuyas crónicas encontramos en la sección «Los teatros». Manuel Cañete, en su columna, comentó la representación de *La Dama de las Camelias* de Alejandro Dumas hijo, en el coliseo de la Princesa el 23 de diciembre de 1890. Se trataba de la versión en castellano del autor dramático y traductor Luis Valdés. Es importante destacar que, tres años antes, los madrileños tuvieron la oportunidad de ver la obra en francés y a Sarah Bernhardt en el papel protagonista. El articulista criticó el espectáculo de la corrupción porque no se podía «corregir vicios sociales o hacerlos aborrecibles presentándolos en toda su desnudez, retratándolos con colores que por lo común les prestan cierto atractivo», ya que la belleza artística no era tal belleza y dejaba

de producir su efecto si hería el sentimiento moral. Aunque Cañete no entendía cómo en esta época de rigidez moral y buen gusto artístico la obra arrancase tantos aplausos, dicho éxito se debía al ingenio con que el poeta ordenó sus fábulas, el vigor que desplegó en muchas escenas donde reproducía fielmente la realidad y al talento de los actores (15-1-1891: 35 y 38). El crítico mostró también su disconformidad con el aplauso incondicional con el que la comedia *Luisa Parquet* (traducción fiel de *Héloïse Parranquet*, de Durantin y Dumas hijo) fue recibida en el Teatro de la Princesa, porque tenía un falso final de sensiblería a pesar de «las situaciones hábilmente combinadas y graciosamente asistidas en las crudezas del conflicto» (8-11-1892: 312). En cambio, le gustó la comedia *Los Pajarillos*, de Labiche y Delacour, traducida por L. Valdés y estrenada en el Teatro de la Princesa. En opinión del crítico, era una obra altamente moral por el pensamiento y por la fábula: el sentimiento que en ella domina era delicado, y fina la gracia que retozaba en sus escenas (8-12-1893: 352).

Constatamos pues que el teatro francés que se representaba era el llamado teatro de *boulevard*, cuyos máximos representantes son Scribe, Dumas hijo, Augier, Labiche, Sardou y Offenbach. Por eso, Fernández Bremon, siempre atento a la actualidad francesa, se hizo eco de la representación en París de *Madame Sans-Gêne*, comedia de Sardou, en la que aparecía Napoleón el Grande con sus defectos de la vida íntima. No creía el articulista que la prensa francesa debiera quejarse del dramaturgo, puesto que en vida del emperador ya se escribieron contra él muchos libelos (22-11-1893: 314). Si *Madame Sans-Gêne* fue un gran triunfo del dramaturgo Sardou, *Cyrano de Bergerac*, de Edmond Rostand representó también uno de los últimos éxitos del teatro en verso, a la manera romántica. El periodista y autor dramático, Félix Limendoux, explicó que el público francés salió entusiasmado del estreno de *Cyrano de Bergerac* en el teatro de la Porte Saint-Martin y exclamaban: « ¡Victor Hugo ha resucitado! ». En cambio, la crítica española aún no se había ocupado de este genio. Como la lectura de *Cyrano de Bergerac* le había despertado deseos de hablar de la obra, escribió para los lectores de la revista un largo resumen-traducción de la misma. Limendoux piensa que tal vez haya resucitado literariamente el autor de *Ruy Blas* pero cree que la crítica francesa se excedió al elogiar la poesía de Edmundo de Rostand (8-9-1898: 135, 138 y 139).

En Francia, muchos novelistas decidieron adaptar al teatro sus obras con diferente fortuna. El crítico de teatro recuerda la buena racha —que no se ha repetido— de famosos novelistas en la escena francesa. Sin contar con Dumas hijo, triunfador dramático desde su célebre *Dama de las Camelias*, ni con Jorge Ohnet, a quien su dramatizado *Maitre de forges* había valido una fortuna, en los años 86-87 aparecieron en los teatros de París la *Renée Mauperin* de los Goncourt, *Numa Roumestan* de

Daudet y *Renée* de Zola. El que más airoso salió de su empeño fue Alfonso Daudet que, con espíritu de conservación y con previsor talento, renunció en su tarea teatral al hasta entonces estéril procedimiento revolucionario, y se atuvo en lo posible a las leyes y convenciones escénicas. En cambio, *Renée* de Zola fue una derrota, «tanto más triste cuanto que el público y la alta crítica hallaron risible y ridículo todo lo que de más novedad y grandeza había soñado el autor en su arrogante desafío» porque el talento de Zola, por muy grande que sea, es –según Cañete– absolutamente antiescénico (15-2-1896: 95). Tampoco tuvo mejor suerte, aunque por diferentes motivos, *Teresa Raquin* de Zola en su estreno en el teatro de la Princesa. Aun con el aplauso del público –al que mucho contribuyeron los principales intérpretes– tampoco se libró de la censura de los principales críticos, y en particular de Bustillo, precisamente por la crudeza, hartó repulsiva de caracteres y situaciones, en que se encarnaba el credo dramático del famoso naturalista, que pocas veces dejaba de buscar lo deforme y feo para manifestación del arte, cuando el verdadero fin de éste era la expresión del puro sentimiento de la belleza (8-12-1898: 331).

Si analizamos los libros anunciados en la sección «Libros presentados a esta redacción por autores o editores», vemos qué autores románticos, realistas y naturalistas franceses recomienda la revista a sus lectores: *La Vida Errante* de Guy de Maupassant, *Graziella* de Lamartine, *Alejandro Dumas (hijo)* un estudio crítico de Zola, *Germinia Lacerteux* de Goncourt, *Una conferencia con Emilio Zola* de Rodrigo Soriano, *Novelas del lunes* de Alfonso Daudet, *Casa de muñecas* de Ibsen, *El Naturalismo en el teatro* de Zola, *Eugenia Grandet* de Balzac, *Tres mujeres* de Sainte-Beuve, *La Elisa* de Edmundo de Goncourt, *El Sitio de París, contado por una niña de ocho años* de Alfonso Daudet, *Amores frágiles* de V. Cherbuliez, *Flor d'Aliza* de Lamartine. Destaca el libro *Trozos escogidos de Literatura francesa, en prosa y verso, desde el siglo XVII hasta nuestros días*, que contiene textos que servirán de ejercicios de traducción en los Institutos españoles. Esto demuestra que, a finales del siglo XIX, la literatura y la cultura francesas formaban parte de la educación en España. Por otra parte, Bremón en su sección «Crónica general» recomendaba leer como estudio del pensamiento francés en esa época el elegante volumen *Cuentos escogidos de los mejores autores franceses contemporáneos*, traducido y prologado por Gómez Carrillo. Contiene 24 cuentos de Dumas hijo, Daudet, Mistral, Zola, Gautier, Paul Margueritte, Lemaitre, Courteline, Prevost, Maurras, Barrès, Arène, entre otros. No se incluyó Guy de Maupassant al no tener su autorización, primero por haber perdido la razón y después por su reciente muerte (8-7-1893: 2).

Si la revista tenía como un elemento característico la ilustración, era lógico que anunciara la publicación de un libro con ilustraciones. El geógrafo y periodista, Gonzalo de Reparaz, anunció que Calmann Lévy había sacado a la venta una nueva

edición de *Los Tres Mosqueteros*, de Dumas, acompañada de doscientas cincuenta ilustraciones. La revista publicó una muestra de estos grabados en la página 37. Reparaz consideró un acierto su publicación porque era una obra aún fresca «en contraste con la literatura contemporánea, tan seca y con tan desagradables señales de prematura vejez» (15-1-1894: 27).

Mistral y el felibrismo también estuvieron presentes en la revista. Becerro de Bengoa explicó en su columna que los felibres habían elegido presidente honorario al literato Jules Lemaitre. En 1854, unos poetas provenzales, entre ellos Mistral, constituyeron una asociación de poetas y sostenedores entusiastas de la lengua de Oc, relegada al ámbito popular. A su vez, en 1878, los franceses del Mediodía que vivían en París crearon la sociedad la *Cigale* y después nació la sociedad de Felibres del café Voltaire. Tanto los de París como los del Mediodía cultivaron y escribieron libros y poemas para dar renombre y consideración a esta lengua en el mundo literario. Algunos felibres pidieron sustituir la actual división artificial de los departamentos franceses por la antigua y natural división de gascones, bearsneses, limosinos, provenzales, bretones, etc. Además, como muchos no estaban de acuerdo con ciertas aspiraciones federalistas, prohibieron en las reuniones toda discusión política y religiosa. En opinión del articulista, este regenerador regionalismo no era sinónimo de separatismo porque «Con regiones prósperas bien administradas por sus propios hijos, con sumandos poderosos, inteligentes y sanos, la suma, la nación, estará toda bien administrada y vivirá próspera y feliz, sin necesidad, por supuesto, de ir a parar a la subdivisión anárquica y atómica del federalismo radical» (22-7-1894: 54-55). Por su parte, Sánchez Miguel escribió un extenso artículo sobre Federico Mistral, el autor de *Mireya*, *Calendal*, el *Diccionario provenzal-francés...* El entusiasmo por este poeta provenzal era tal que los felibres llegaron a compararlo con Homero, Virgilio, Moisés e incluso Jesucristo. Sus discursos en la Academia de Aix y de Marsella, sus cuentos, sus obras líricas y épicas, todos hablaban el dialecto provenzal. Cuando el periodista visitó a Mistral en Mayana, el año 1887, le recordó su viaje a Barcelona y Montserrat en 1868 y su promesa de ir a Madrid, a lo que el poeta contestó «Cuando se cante en Madrid *Mireya*» (30-8-1895: 118, 119 y 122).

Otro ilustre provenzal es Alfonso Daudet y, con motivo de su muerte el 16 de diciembre de 1897, Fernández Bremón hace su comentario necrológico:

No quisiéramos en la Crónica de Navidad ninguna nota fúnebre; pero no podemos omitir la de la muerte de Alfonso Daudet, por la gran celebridad europea del novelista francés; aunque, siendo tan conocidas sus obras y habiéndole dedicado todos los periódicos tantas páginas, nada nuevo podríamos decir. [...] París le entierra en flores; los periódicos de todos los países le sepultan en elogios; la crítica le llora. Muere en su mayor celebridad (22-12-1897: 370).

A la semana siguiente, en la sección «Nuestros grabados», se anunció la publicación de un modernísimo retrato de Alfonso Daudet en la página 407, el cual representaba al escritor francés sentado y, a pie de retrato, las fechas y lugares de nacimiento y muerte. Carlos Luis de Cuenca explica cuánto había cambiado la fisonomía del escritor debido a la larga y penosa enfermedad que le llevó a la tumba. Relataba también la entrevista del escritor Rodrigo Soriano a Daudet y citaba sus palabras de amor por España y por sus escritores: «¡España! Yo quisiera morir allí. Yo soy español por temperamento. [...] ¡España! –repetía– Conozco a D. Víctor Balaguer, a la Pardo Bazán, a Blasco». Luis de Cuenca terminó el artículo con un breve resumen de su biografía en la que afirmaba que «Escritor de la escuela naturalista, ha buscado la verdad en la Naturaleza; pero como artista, no ha creído que sólo sean verdaderos lo malo y lo feo, y sus obras nos son más simpáticas que las de otros grandes novelistas de su escuela, precisamente por más sinceras y menos exclusivistas en sus pesimismo absolutos» porque, según Zola, «Daudet obra con lealtad respecto de la Naturaleza; no miente, no se embadurna de rosa; no se limita a extraer los elementos buenos, y los coloca en primer término, mientras que relega a la sombra los elementos malos» (30-12-1897: 400 y 402). Es evidente que la prosa naturalista de Daudet tuvo mejor aceptación en España que las teorías naturalistas de Zola.

En la recepción que la revista dio a la literatura que llegaba de Francia en los años que estudiamos, en teatro, el sainete y el *vaudeville* tuvieron el favor del público siendo Dumas hijo y Sardou los más apreciados. Si la revista vio el naturalismo como extravagante y desagradable, consideró el idealismo y el espiritualismo como una nueva fiebre que dominaba el arte en esos momentos. Por otra parte, los idealistas más exagerados llegaron incluso a rendir culto al ocultismo, al hipnotismo, a la telepatía, a la magia, al satanismo... Sin embargo, encontramos también propuestas de conciliación entre el arte y la ciencia y estudios decisivos para anunciar el triunfo del nuevo idealismo modernista en España. Hemos visto el interés de los articulistas por las opiniones de Brunetière contra el positivismo y el naturalismo y su defensa del idealismo. Así, Clarín, fiel a una concepción plenamente realista del arte y partidario del nuevo espiritualismo, lo criticó por ser un literato que hacía filosofía con la literatura y contradecía las ciencias modernas. Pero el naturalismo estaba aún vigente y Zola defendía el positivismo, la ciencia contra el idealismo que conducía –según él– a las peores perversiones.

En esta confusión de ideas de final de siglo, los críticos de la revista opinaban que, en realidad, lo único que quedaba era la obra del genio, sea éste naturalista, idealista o incrédulo. Todo lo demás son exageraciones contrarias al buen gusto burgués de sus lectores. No obstante, la revista siempre presentó la realidad de

las nuevas tendencias estéticas procedentes de Francia ya que eran una referencia cultural obligada. Podemos decir, como conclusión, que *La Ilustración Española y Americana* aparece no sólo como informadora del paso, en la literatura francesa, del naturalismo al espiritualismo y al idealismo, y de su recepción en España, sino como modeladora del gusto artístico y defensora de la ideología conservadora que tenían sus lectores burgueses y aristócratas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ilustración Española y Americana, La: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes:

<http://www.cervantesvirtual.com/obra/la-ilustracion-espanola-y-americana/>

PALENQUE, M. (1990): *Gusto poético y difusión literaria en el realismo español. 'La Ilustración Española y Americana' (1869-1905)*. Sevilla, Alfar.

SEOANE, M^a-C. (1992): *Historia del periodismo en España 2. El siglo XIX*. Madrid, Alianza Editorial.

IMPRIMIOSE ESTE LIBRO, TRAS ÍMPROBOS ESFUERZOS,
EN LA CIUDAD DE SALAMANCA, EN LOS TALLERES
DE LA IMPRENTA KADMOS, AÑO DE DOS MIL
DIECISÉIS, EN TORNO A LA FESTIVIDAD
DE SAN ANSELMO, PADRE DE LA
ESCOLÁSTICA

